

Se cumplen ahora cuatro años desde que en 1997 me hice cargo de la dirección de ENFERMERÍA INTENSIVA, un compromiso que afrontaba con gran ilusión y responsabilidad para continuar desarrollando e impulsando la revista. Al mismo tiempo, conseguir entre todos que ésta alcanzara un alto prestigio y que fuera de gran interés y utilidad para la puesta al día de sus lectores.

Durante este período (1997-2001) la revista ha requerido una dedicación intensa y constante, no sólo para llevar a cabo todo el proceso editorial, sino también para la búsqueda de iniciativas que la hicieran atractiva para todos sus lectores. Todo ello manteniendo a su vez el nivel científico y rigor metodológico, imprescindible para que ENFERMERÍA INTENSIVA esté indizada en las bases de datos bibliográficas más reconocidas en la literatura de enfermería CINAHL y MEDLINE. Uno de los últimos logros es que para el apartado de "Formación continuada y autoevaluación" se ha obtenido la acreditación por parte de la Comisión de Formación Continuada del Ministerio de Sanidad y Consumo consiguiendo el doble objetivo, formar a los profesionales e incrementar su currículum (Enfermería Intensiva. Revista Científica con futuro. *Enferm Intensiva* 2001; 12: 1-2).

Un aspecto a destacar es que durante estos años, ENFERMERÍA INTENSIVA ha consolidado su publicación sistemática, cuatro números al año y con el número de páginas previamente comprometido, a pesar de que la producción científica nacional del colectivo de enfermeras de Cuidados Intensivos es discreta. El conseguirlo no siempre ha sido fácil, ya que para que cada uno de los números pueda ser editado, es necesario disponer de tres o cuatro artículos de calidad, es decir, con temas de interés para la especialidad, estudiados mediante el método científico aplicado con rigor, utilizando los instrumentos de medida adecuados y apoyados en bibliografía actualizada. Hay que tener en cuenta, que sólo a través de las publicaciones de investigaciones correctamente realizadas, sale a la luz la evidencia científica en la que, deben basarse todos los cuidados y resto de actividades de enfermería. Esta exigencia es la razón por la que, gran parte de los manuscritos, antes de ser publicados en ENFERMERÍA INTENSIVA, han necesitado dos o tres correcciones por parte de los autores, a instancias del equipo editorial, garante de la calidad final de la publicación.

A través de este editorial, es mi deseo agradecer a todos los que han participado y han colaborado para que cada número de la revista pudiera salir en su momento. Gracias a todo el Comité Editorial, a todos los revisores (*referees*) que con su dedicación y esfuerzo han ido revisando, mediante un análisis crítico, los artículos que les íbamos enviando. Gracias también a las diferentes personas que han participado directamente en la composición y edición de la revista, y especialmente a las personas con las que he mantenido una estrecha colaboración: Sylvia Parés, jefe editorial de "Garsi SA", editorial que ha editado ENFERMERÍA INTENSIVA desde 1991 hasta finales del año 2000, y M<sup>a</sup> Cinta Sabaté, actual coordinadora editorial de ediciones Doyma, editorial que publica ENFERMERÍA INTENSIVA desde finales del pasado año. Así mismo quiero expresar mi agradecimiento muy especial a todos los autores que nos han enviado sus originales y que pacientemente han seguido nuestra orientación para preparar los artículos para su publicación, y finalmente, muchas gracias también a todos los lectores de ENFERMERÍA INTENSIVA ya que si ellos no estuvieran ahí, esta publicación no tendría sentido.

Para finalizar, quiero aprovechar este editorial para hacer la entrega simbólica del testigo de la responsabilidad de la Revista, que en 1997 me traspasó Pedro Rodés, a la nueva directora M<sup>a</sup> Mar Sánchez. Desde estas líneas le damos la bienvenida y agradecemos su disposición, ya que "entre todos seguiremos construyendo" ENFERMERÍA INTENSIVA.

**M<sup>a</sup> Carmen Asiain**

*Ex Directora de Enfermería Intensiva*

*Enferm Intensiva* 2001; 12(2): 109